

PERITO

LITERARIO-ARTÍSTICO

Nº 12 abril 2007

ALICANTE



**El arte abstracto es como lanzar una mirada, pero con otros ojos.
Aquí una muestra de María Chana: Maga de la luz.**

Todos los números de la revista PERITO (Literario-Artístico) en papel se pueden leer en Internet en: <http://www.revistaperito.com/>

EDITORIAL

En este número hacemos un hueco para nuestros colaboradores del otro lado del Atlántico, que es un puente más que un océano, y en especial a nuestros colaboradores hernandianos "boricúas" o puertorriqueños. Cristóbal Colón bautizó a la isla de Puerto Rico con el nombre de San Juan Bautistas. Los indios taínos le llamaban a la isla *Borikén*, lo cual evolucionó a Borinquen, nombre que todavía se utiliza en referencia a Puerto Rico. De allí surge el gentilicio "boricua", cual es sinónimo de "puertorriqueño". Los españoles llamaron a la ciudad capital de la isla de San Juan Bautista, Puerto Rico. También teníamos que publicarle a diferentes autores que teníamos a la espera. Había poemas dedicados a García Lorca que no podíamos dejar pasar.

Creación del Círculo Hernandiano de Alicante

Os anuncio la creación del **Círculo Hernandiano de Alicante**. Lo que pretende este Círculo es agrupar a los escritores, poetas, pintores, artistas y simpatizantes de Miguel Hernández con la intención de darle a conocer a las Instituciones, o entidades privadas y obras sociales llámese Bancaja, Caja Murcia o CAM, cuantos somos y estamos dispuestos a participar, cada cual con sus artes y habilidades en la organización del I Centenario del nacimiento de Miguel Hernández (2010). Necesitamos voluntarios como si se trata de organizar una Olimpiada.

Los trabajos para su publicación deben ser remitidos por correo electrónico para su valoración por el Consejo Lector. La revista PERITO se reserva el derecho de publicarlos o rechazarlos sin dar al autor explicaciones de los motivos por los que se rechazaron.

COLABORADORES : Francisco R. Agrait-Lladó. Ramón Fernández Palmeral, Ángel M. Aguirre Vega, Conchi Galindo Pedrosa, Juan Rodenas Cerdá, Vicky Fernández, Luci Muñoz Arrabal, Rosario Salinas, José Siles, Rosa Lillo. Harmonie Botella, Anagilda Garrategui, José Antonio Charques, María Carretero, Trinitario Rodríguez. Ana Marlópez. Esmeralda Busto, Anabel Cabo José, Áurea López, Pepe Zapata, Carlos Bermejo.
ARTES PLÁSTICAS María Chana. Gerdada, Guillermo (Gitterer), Roaless, M^o Jesús Rodríguez, Ramón Fernández, Dana Sutz.

Dirección: Rosario Salinas Marcos
Coordinador: Ramón Fdez. Palmeral
Consejo Asesor: Virginia Pina y José Antonio Charques

PERITO (Literario-Artístico)

E:mail ramon.fernandez@ono.com

Derechos reservados de copia.

Maquetación y diseño: Rúbram

SUMARIO:

Editorial

Colaboradores

Temas Hernandianos

Entrevistas

Artículos y ensayos

Rincón del poeta

Relatos y cuentos

Artes Plásticas

Noticias Hernandianas

Artistas Colaboradores

Libros y revistas recibidas

MIGUEL HERNÁNDEZ: UN POSIBLE ORIGEN DE SUS DOS ELEGÍAS A RAMÓN SIJÉ, EN LA ÉGLOGA PRIMERA DE GARCILASO

Por Francisco R. Agrait-Lladó

(Desde Puerto Rico)

La crítica del poeta oriolano Miguel Hernández (*Obras completas*, poesía; Alianza ed., 1992) ^{1[1]} destaca la influencia en él del bardo renacentista español Garcilaso de la Vega.

Quizás el poema más leído de Garcilaso, sea la romántica y elegíaca pieza en dos cantos, *Égloga Primera*. En ella, ejemplo del amor renacentista al ser amado desdeñoso, que muere o desaparece a destiempo, dos pastores cantan su *dulce lamentar*.

El primero, Salicio, se queja del abandono de Galatea por otro, ocasionándole la muerte emocional. El segundo pastor, Nemoroso, llora la muerte de Elisa, aún joven, de parto. En ambos casos, la naturaleza del bucólico (*locus amoenus*) apartado ambiente, es testigo y partícipe de la pérdida sentimental. La *Égloga* canta las quejas por un amor perdido prematuramente y lamentado *juntamente*. (Tanto Hernández como Garcilaso cantan un hecho biográfico verificable: Miguel a la muerte de su mentor, amigo y contertulio, Ramón Sijé y Garcilaso a Doña Isabel de Freyre, dama casada de la cual Garcilaso y otro poeta, Boscán, estaban enamorados platónicamente)

Escrita en estrofas endecasílabas de catorce versos consonantes alternos, la *Égloga* es, en esencia, un canto elegíaco en dos voces.

En estrofas iguales, pero de tres versos (tercetos encadenados), Hernández, poeta ubicado entre las generaciones del 27 y del 36 español, en dos Elegías separadas, desgrana su dolor de pastor y de poeta por la muerte de su amigo y maestro, más que querido, amado: Ramón Sijé.

Ya desde sus respectivas dedicatorias, las dos Elegías de Hernández, exhiben un carácter paralelo que tiene el efecto de hermanar el sentimiento de condolencia (dolor compartido, del poeta con la novia de Sijé, por el amigo, por el ser amado muerto). Imposible *novia por casar* ella, amigo con *muchas cosas pendientes* por hablar él.

El primero de estos dos poemas de Hernández, al igual que sucede en la *Égloga Primera*, expresa un deseo vehemente: *yo quiero ser* el hortelano que are el terreno donde yace el amigo muerto. (Quiere ser el cantor que entone su Elegía, con la voz y el alma *roncas* de dolor). Como Garcilaso, el poeta ubica su cantar en un tiempo y lugar bucólicos, el pueblo pastor de Orihuela querencia tanto de Hernández como de Sijé: *En Orihuela, su pueblo y el mío...* Con unos posesivos *mío* y *se me ha muerto*, y un desiderativo *yo quiero*, impone el poeta su dominio anímico y se sitúa en un tiempo y espacio agreste, antes ameno y ahora desolado (como está el ánimo del poeta) por la muerte de Sijé, con quien se hermana al llamarle *compañero del alma*. **Compañero** es quien comparte el pan: imagen muy a punto para ubicar la segunda Elegía hernandiana, que enfatiza su deseo de *celebrar juntos*, poeta y novia panadera, *nuestros dolores*. En ésta, destaca el poeta en metáforas relativas al pan, el oficio de la novia frustrada por la muerte.

Ambos poetas comparten su dolor con la naturaleza, como uno *sin instrumento*, llanto inmenso que ordena: *salid sin duelo, lágrimas corriendo*. Ambos poetas se consideran (amante Garcilaso y sólo amigo Sijé) *estrechos amigos* del ser ausente. Amigo muerto, a quien canta Miguel con su *avariciosa voz de enamorado*. Hacen partícipe y protagonista a la naturaleza y enemigo al hado siniestro duro, frío, invisible marmóreo y homicida, digno de castigo que arrebató a destiempo lo querido, *cual siniestra corneja* agorera de desventura.



^{1[1]} Comentarios editoriales a los “Poemas Varios” (1933 a 1934) p. 93 y a *El rayo que no cesa*, p. 229 a 230.

Salicio, como el Yo poético de Miguel, siente y desconoce más la ausencia fatal que la vida misma: *y siento más tu muerte que mi vida*, exclama el Yo poético hernandiano. *Estoy muriendo, y aún la vida temo*, exclama el pastor garcilasiano.

Salicio no perdona a la ausente y no adivina quién se la arrebató. Se pregunta: *¿qué hará el enemigo?*, su rival. Tampoco conoce Miguel la *rival enamorada* que encanta a su amigo, ni a la *vida desatenta*, ni a la *tierra ni a la nada*.

El proceso hernandiano, al igual que el garcilasiano, de cantar llorando la pérdida del ser amado es uno muy similar. El deudo triste se pasea, antes feliz y grato, ahora ingrato y triste, por un lugar natural, antes paradisíaco, hoy inhóspito. Deseoso, el Yo de Miguel de ser *el hortelano* que lloroso cultive la tierra funeraria donde yace su amigo. El Salicio de Garcilaso deambula por entre una naturaleza, que ahora se le vuelve *esquiva y apartada*. El dolor de ambas voces poéticas resulta igualmente inmenso: *Tanto dolor se agrupa en mi costado, // que por doler me duele hasta el aliento. -...que no hay sin ti, // el vivir para qué sea.*

Ambos, Salicio y el Yo lírico hernandiano, quieren, violentos, *escarbar la tierra con los dientes, hasta acabar la vida*, renegando de la cruel naturaleza que a ambos les resulta huraña, engañosa: de *desalentadas amapolas* para el Yo hernandiano; en *raro ayuntamiento* para Salicio. Hallan un consuelo al fin en el regreso: *volverás y alegrarás* el huerto o la súplica pastoril de que no deje del todo, el ser ausente, el lugar amado: *Volverás a mi huerto y a mi higuera*, dice la voz de Miguel, mientras que la de Garcilaso pide al ser querido, *no dejes el lugar que tanto amaste...*

La segunda Elegía a Sijé, es continuación lógica de la primera. La dedica a la novia (y frustrada esposa, por la muerte) de éste, Josefina Fernoll; panadera de oficio y contertulia de ambos. Situaciones éstas, que el poeta aprovecha para elaborar ingeniosas metáforas farináceas, equivalentes al afectivo apelativo de *compañero* antes dedicado a Sijé (ahora *compañera*) dedicado a Josefina.

Al modo de Garcilaso, "el Nemoroso hernandiano" lamenta también un "parto" irrealizado. La novia-esposa queda frustrada y en yerma desolación ante el amado muerto en plena potencia viril.

La poesía de Miguel se hermana en la pérdida lamentada antes en solitario *por el abandono* del amigo muerto. Invita a Josefina a acompañarle al mismo *locus amoenus*, bucólico y garcilasiano; a la sombra de un *sangriento granado*, a llorar su pérdida. Pérdida ésta, que lloran ambos huérfanos de la añorada compañía, arrebatada a destiempo y a traición por la muerte; en una pena plural y solitaria: *y ya tus desventuras y las mías // no tienen compañero, compañera*; "después que nos dejaste..."

En la segunda historia de la Égloga es Elisa quien muere debido a su frustrado alumbramiento. La Elegía de Hernández sugiere un parto no consumado. El joven amor queda trunco, ante la muerte fatal: *Ibas a ser la flor de las esposas, // y el amor y a pasos de relámpago tu esposo // se te va de las manos harinosas.*



El lápiz de Miguel. Óleo de Ramón Fdez.

Tales metáforas resultan alusivas al oficio de panadera de Josefina. Invocan la *música traidora* de la muerte, que en fatal acorde, rompe la melodía vital; cual el cruel labrador garcilasiano, que acechando a un ruiseñor, ausente de su nido, le hace llorar en trino amargo, el desahucio del nido: *Cual suele el ruiseñor con triste canto // quejarse, ...del duro labrador, que cautamente // le despojó su caro y dulce nido....*

Garcilaso evoca a la amada en presencia y ausencia. Imprecas a la muerte inmisericorde que hurga en su corazón para arrancar de él su prenda amada. Miguel, en su

retirado campo, ve llover *ángeles cernidos para el trigo*, sobre un paisaje gris e invernal que frustrará la vendimia panadera: *¡ay muerte arrebatada!*.

Para Nemoroso y el Yo de Hernández, quedan sólo llanto y muerte y un paisaje desolado y estéril, antes despreocupadamente feliz, que produce sólo abrojos y hace *crecer, llorando, el fruto miserable; como un agua incesante y malparida*. Resulta interesante destacar una metáfora que une estos poemas en un mismo ambiente bucólico, en una sola imagen: *apacentaba el hato de tus panes*. En ella, Hernández une pan y pastora a la imagen del amante muerto. Parecen transmutarse aquí panes (blancos cual rebaños) y el ganado típico de un pastor: Salicio, Nemoroso, Sijé. El fallecido amante, pastor de oficio y de amores, no pastoreará más el "hato" de su amada panadera, pastora a su vez, de ovejas y de panes.

El "Yo" lírico hernandiano pedirá más adelante en el poema a la pastora-panadera, retirarse a un lugar idílico y seguro, donde lograrán hacer reverdecer las piedras de una ilusión endurecida por la muerte, tan temprana: *abandonando el pan que pastoreas*. El poeta parece hablarnos del *pan amargo* de la muerte inesperada, que quedará abolido ante el reverdecer de la esperanza de una vida eterna, posterior a la efímera vida presente, juntos con el ser amado tan llorado en la muerte física.

La invitación a Josefina a llorar juntos a Sijé, es una transmutación del Yo poético hernandiano, *viudo de alma él, ella, de cuerpo*. Nemoroso por su parte, impreca mundo, cielo y muerte e implora a una Elisa divinizada que no le olvide y que apresure su unión definitiva en la eternidad. Ambos bardos pastores parecen desear la muerte física para lograr así la ansiada unión eterna: Nemoroso con la ayuda de Elisa; el Yo de Miguel, en compañía de Josefina: *La implacable muerte nos espera... ¡Cuántos amargos tragos es la vida! Bebió él la muerte y tú la saboreas. // y yo no saboreo otra bebida*.

Ambos poemas ponderan la muerte como la vía hacia un postrer reencuentro. La muerte, que detuvo la *abeja* de la vida de Sijé y su *alma colmenera*, no podrá detener el *alma pajarera* del difunto, quien volverá a sus campos *de almendras espumosas* y logrará *reverdecer de grama hasta las piedras* (evocadas éstas también por Nemoroso como condolidas por su pena).

Es importante destacar esa imagen de la abeja y de su hogar-colmena. La misma, aparte de ser una metáfora continuada a través de las dos Elegías de Hernández, es portadora de un alegórico significado, compartido también indirectamente por Garcilaso en su Égloga: La primera mención de esta alegoría ocurre en la primera Elegía: *...y tu sangre se irá a cada lado // disputando tu novia y las abejas*.

Es en la Elegía de la novia, precisamente donde continúa esta metáfora extendida:

Buscando abejas va por los panales // el silencio que ha muerto de repente // en su lengua de abejas torrenciales.

Luego las abejas dadoras de vida abandonan la novia:

El moribundo rostro de tu pena // se hiela y desendulza grado a grado // sin su sabor de sol y de colmena.

Finalmente el *silencio detenido* y exánime es lo que restalla:

Y sólo queda ya de tanta vida // un cadáver de cera desmayado // y un silencio de abeja detenida.

Son estas *abejas* símbolos de vida. La vida punzante tronchada en pleno zumbido y aleteo del campesino insecto, representativo del ánimo vibrante del pastor fallecido. Esa abeja, símbolo clásico de vida, aliento y alimento proveniente de la naturaleza, aparece en la Égloga Primera, aunque transformada. Nemoroso echa de menos una naturaleza que antes aleteaba llena de vida y el *bien caduco*, hijo de la filosofía clásica del *carpe diem*, que ahora sustituye. Con unos *¿dónde?* en serie, el poeta renacentista lamenta la ausencia de la naturaleza vital y zumbona de antaño, cual abeja, que ahora se ha convertido en muerte detenida, en llanto, soledad y desamparo.

Garcilaso, concluye con una imagen pastoril, muy similar a las metáforas hernandianas: *Después que nos dejaste, nunca paces // en hartura el ganado ya, ni acude el campo al labrador con mano llena*.

No hay bien que en mal no se convierta y mude...". La vida se troca en muerte, la muerte lo detiene todo, al amigo o a la amada; al amor.

Esos *¿dónde?* garcilasianos también quedan plasmados en la Elegía a la novia panadera. Para Hernández, los *¿dónde?* son ahora indicativos de las carencias que con la muerte del amigo amado sobrevienen. De hecho, las estrofas de esta segunda Elegía casi se alternan entre tenencia (tengo) y carencia (no tiene). Así; *Tengo ya el alma ronca...* y *No tienes ya en el mundo quien te quiera...* alternados con verbos imperativos que invitan a la novia frustrada a unirse en el dolor común, al amigo doliente que quiere *arrimarla* a él para situarse ambos en un lugar *ameno* y resguardado, donde pasar el la pena. Existe un *dónde* para el yo de Miguel: *¿Dónde tienes la mirada ...?* Este representa una breve reflexión en medio de la desesperación ante la pena funeraria. Ella es hija del *ubi sunt* clásico, que se pregunta dónde está el ser humano desaparecido y dónde la pena inmensa que desgarrar la fe. Garcilaso lo aborda extensamente en su Elegía: *¿Do están agora...?*

El último verbo de la Elegía panadera, *Levántate*, equivale al alentador consuelo elegíaco. Ubicado éste, al final de una elegía clásica, como es la de Garcilaso, para dejar establecido (el alivio de) que la muerte jamás triunfará sobre la vida. Es un reclamo esperanzador. Los muertos "revivirán", bien sea en la vida eterna (Garcilaso) o en el poder resucitador del amor (Hernández) para unidos cual los *zapatos de los amantes al pie de la cama* (símbolo del principio de la vida) caminar juntos por una eternidad victoriosa.

Buscan un mismo fin ambos bardos: otro *llano*, otra *mano*, para descansar eternamente sus zapatos al pie de la cama del amor y de la vida, en dobles Elegías de esperanza.

La vida triunfará sobre la muerte. Josefina será pastora del pan, uniéndose así pastor y panadera en fuerza vital; oveja y pan que abastezcan una esperanza común; la resurrección del amor.



La doctora Luz Nereida Pérez y el autor del artículo. En la defensa de la Tesis de Francisco R. Agrait, en Puerto Rico.

AZORÍN, EN VICENTE RAMOS (II)

Por Ramón Fernández Palmeral

Análisis de los trabajos

El análisis que pretendo hacer de estos trabajos se debe entender como una primera cata o primeros esbozos a mano alzada, sin otro interés que refrescar la memoria literaria alicantina, puesto que, sin duda alguna, pretendo dejar al descubierto buenas gangas por estudiar. También aconsejo, como una forma de complementar este acercamiento, los libros *Vicente Ramos: Alicante*, de Luis Beresaluze Galbis, ECU, Alicante, 2004 y *Semblanza de Vicente Ramos Pérez*, del periodista Martín Sanz, Fundación Vicente Ramos, Guardamar del Segura, 2003, donde aparece una cronología y una bibliografía que nos ayudarán a completar la peculiaridad de su vida y de su obra.



1.-En el ensayo titulado *Significación de Yecla en la metafísica de Azorín*, Premio Juegos Florales el 7 de octubre de 1954, es un homenaje a Azorín (no nos dice dónde se celebraron los Juegos Florales), se editó por el Departamento de Cultura de la Delegación Provincial de Educación de Alicante, en 1954. Imprenta Lucentum, contiene 10 páginas. Se inicia el ensayo con un parangón entre la Yecla que conoce Pío Baroja en "Camino de perfección" y "La Voluntad", ambas obras publicadas en 1902. Vicente llega a la conclusión siguiente: "Efectivamente, sobre el espíritu atormentado de Baroja, Yecla resbaló con tristísima fugacidad, mientras permanece y queda en el contemplativo Azorín con sello perdurable y verdad trascendente".

Además nos apunta que Yecla es la ciudad de las dos sensibilidades: la manchega y la mediterránea. Llegó Azorín a Yecla por primera vez cuando contaba ocho años de edad, de Monóvar a Yecla fue en carro, había seis u ocho horas de camino, y en Yecla permaneció ocho años más estudiando en el colegio de los PP. Escolapios, que antes fue convento franciscano. Anota Vicente que: «La vida en un Colegio de religiosos está gobernada por cánones inexorables. Según este criterio, Los Escolapios hacían levantar a sus alumnos a las cinco de la mañana -caso de no obedecer, "hubiéramos perdido el chocolate"- [Las confesiones...IX La vida en el Colegio, p.37] una vez cumplido el aseo, bajaban a la capilla y oyen misa». Misa diaria, que indudablemente forjarán su espíritu, y "le acostumbran a inquirir con humilde sencillez, y, sobre todo, le desarrollan su amor por el paisaje, fenómeno éste idéntico al que se produce en Gabriel Miró, siendo colegial en Santo Domingo de Orihuela".

Otra de las causas ciertas que Azorín alega sobre el amor a la Naturaleza son las continuadas contemplaciones, durante ocho años, de la repetida escena de la vega yeclana desde la ventana del estudio, desde su pupitre, llevado más que nada por una ansias de libertad, propia de un infante en un colegio interno y encima de religiosos. Desde esta contemplación forzosa del paisaje de la vega, más los deseos de huida, aprendió Azorín a describir los colores del paisaje con los lápices de su imaginación, y el deseo irrenunciable de volar y nos lo afirma: "Y esta visión continua ha puesto en mí el amor a la Naturaleza, el amor a los árboles, a los prados mullidos, a las montañas silenciosas, el agua que salta por las aceñas y surte hilo a hilo los hontanares". (Las confesiones... p.42). Del padre Carlos Lasalde, sabio arqueólogo, guardaba "un recuerdo dulce y suave".

Vicente Ramos nos hace un exhaustivo análisis de *La Voluntad*, del que nos dirá que es un libro yeclano por excelencia, a pesar de las discrepancias sobre novela o no novela, que tiene poca importancia, según Vicente. Ciertamente es una novela teñida de naturalismo, en la que no hay fábula, porque el propio Azorín dijo que la vida no tiene fábula. Es una novela donde el autor, cuaderno en mano pinta la realidad que le circunda con detenimiento en los más mínimos detalles, orfebre de la palabra, a la vez, la somete a la máxima elasticidad, como excusa para exponer su más íntima biografía.

Describirá el impacto que le causó en su niñez la ciudad "mística y visionaria" de Yecla en José Martínez Ruiz, donde realizó el bachillerato con los escolapios, y de cuya ciudad nos hablará en *Confesiones de un pequeño filósofo*, y en *La Voluntad*, entre otras obras azorinianas. Finaliza el ensayo diciendo que José Martínez Ruiz «depositó en su alma los cimientos de los tres grandes pilares de la metafísica: Tiempo-Muerte-Eternidad. Y por añadidura -no hay que olvidar-, el sentimiento del paisaje, el otro factor decisivo de su estética».

Vicente Ramos le envió un ejemplar de este ensayo a Azorín, quien le contestó en carta:

«Madrid, 23 septiembre 1954.- Sr. D. Vicente Ramos.- Mi querido amigo: muchísimas gracias. Su trabajo es primoroso; ha escrito usted una monografía veraz. La he leído con emoción. Refleja usted en esas páginas el ambiente y la personalidad.- Cordiales saludo.-Azorín, C. Zorrilla, 21».

2.- En ***Fábulas de la mañana y el mar (Libro de Alicante)***, Instituto de Estudios Alicantinos,1960, contiene 41 composiciones de prosa poética, bellísimo libro, que es un recorrido por la memoria y algunos lugares de la provincia de Alicante. Abre el libro una cita de Azorín: "*La esencia es lo que importa*". Encontramos en la página 87, el relato titulado: "Entre Azorín y Salgari", donde un niño, Alone, con nueve años leía correctamente páginas de Cervantes o de Amicis, y escribía bocetos de cartas dirigidas a su queridísima tía Rafaela, maestra en un pueblo castellonense. "Fueron epístolas breves, candorosas y emotivas". Escribe en una mesa peana de un gran Cristo en cruz, al que preguntará con candorosa misticidad de qué le podía escribir a su tía. Son recuerdos de cuando su "tía Rafaela: rosa huérfana de caricias, lirio desvanecido", le traía libros en verano, pero en el último viaje no le trajo a Salgari, forjador de ilusiones, sino a Azorín con *Superrealismo*. Pero una mañana "matineó la muerte" y ya no le escribió más cartas a su tía.

Nos comenta Vicente Ramos en su artículos «Cuatro cartas de Azorín y un epílogo», Anales azorinianos, nº 1, 1983-1984, pág. 130, su afición a la lectura de Azorín: "En *Fábulas de la mañana y el mar* (1960) evoca la queridísima e imborrables figura de mi tía Rafaela, maestra de primera enseñanza, a la que debo mi primera lectura de Azorín..." Cuando contaba Vicente diez años de edad, bebe en las páginas de *Superrealismo*, luego rebautizado con el nombre de *El libro de Levante*, donde inicia su verdadera vocación literaria.

Cuando Vicente contaba dos años de edad murió su madre, y su padre contraerá segundas nupcias con doña Joaquina López Gil (profesora en Novelda), que fue un gran apoyo para él. La visita a Guardamar del Segura para el traslado de los restos de su madre y su hermana Rosario al nuevo cementerio, le causará una gran conmoción y sentimiento, y, le llevará a escribir el poemario *Destino de tu ausencia*, dedicado a su madre, poemario de quien Carmen Conde diría que "es un breviario de rezos hondísimamente proclamados en poesía. Si hubo un poeta en lengua española que pronunciara con reverencia ejemplar, con unción, la palabra *madre*, llevándolo por escalas de sombras a la absoluta luz, se llama desde hoy Vicente Ramos". Al mimo y cuidado del niño huérfano, acuden otras mujeres de su eterno familiar, su abuela y sus tías Carmen y Rafaela, es esta última a la que le guardará gran cariño, "maestra de primera enseñanza, a la que debo mi primera lectura de Azorín" (*Cuatro Cartas de Azorín y un epílogo. A.A. nº1, pa. 130*), y también le trajo libros de aventuras de Emilio Salgari. Y es a su tía a la que recuerda y parece la destinataria de *Fábulas de la mañana y el mar*. También describe Vicente a su tía Rafaela como que era una mujer apaciguada, rosa huérfana de caricia, lirio desvanecido, melancólica voz.

El libro de *Fábula de la mañana y el mar*, contiene 152 páginas, escrito en tercera persona. Recuerdos, impresiones y paisajes, cuyo protagonista es el niño Alone, espejo de Vicente Ramos. Nombre que el autor toma para recordarnos la colonia griega *Alone* fundada por los masilenses, como se puede ver en el yacimiento del Cabezo Lucero de Guardamar del Segura, ya que Vicente Ramos nació en Guardamar en 1919, donde tiene una calle y una Fundación que llevan su nombre.

3.- ***Literatura Alicantina (1839-1939)***, (Premio Azorín de Literatura de la Excm. Diputación Provincial de Alicante, 1965), editado por Alfaguara, Madrid. Barcelona, 1966. Le dedica a Azorín las páginas 165-171, dentro del capítulo "Novecentismo. A) *Escuela de Monóvar*". Nos dirá sobre Azorín "que es la voz más genuina y gloriosa de este Alicante..., ébriamente enamorado de su tierra". Y el texto se va componiendo de citas de Azorín, demostrando, fehacientemente, que le ha leído con verdadera entrega, a través de una dolida sensibilidad, porque todo exceso de sensibilidad es dolor, como dolorosa en la frágil belleza que el tiempo, lúcido e inmutables se encarga de cambiar. Son meditaciones sobre la minuciosa descripción del paisaje azoriniano. Nos explica los cuatro colores fundamentales que distingue Azorín: el cabellado (verde), cerúleo (azules), el citrino, (verde limón), el cinéreo (el gris tenue de ceniza). Nos hace comentarios de *El libro de Levante* (antes *Suprarrealismo*), sobre las tierras alicantinas, las mujeres, el mar "greco-latino", y la influencia arábiga. Es Alicante inspiración para Azorín, como lo demuestra la obra para teatro radiofónico titulada "Ifach" de 1933. Indica Vicente que Azorín hace alusión a Alicante en *Una hora de España*, discursos de ingreso en la Real Academia de la Lengua del 24 de octubre de 1924., y así se lo hace saber al alcalde de Alicante, agradeciéndole su felicitación. Finaliza el trabajo con una amplia bibliografía fundamental azoriniana.

4.- En ***Sobre una desconocida comedia de Azorín y el texto de su prólogo***, publicado en la revista del Instituto de Estudios Alicantinos, nº 1, enero 1969 pp.11-18, nos hace Vicente una introducción al teatro

de la década surrealista azoriniana, para confirmar que "el artista intelectual adopta una actitud de franca rebeldía –dadaísmo-, encauzada, a partir de 1924, en el surrealismo". Es un tiempo complejo de influencias freudianas y el descubrimiento del subconsciente, del onirismo y del surrealismo, donde "el alma se entrega al romanticismo del sueño metafísico". Porque en realidad el surrealismo florece en el campo de lo onírico. Al preámbulo del artículo lo titula el "Clima". La desconocida obra azoriniana es "Ifach", como el mítico Peñón de Calpe, una de las columnas de Hércules, y que en la obra teatral radiada es el nombre de un viaje capitán de navío, vuelto desde el mar a la soledad de alta Aitana. "Ifach" se estrenó radiada en la Emisora "Unión radio", de Madrid, EAJ 7, en la noche de 4 de abril de 1933.

También nos hace Vicente una relación de todas las obras teatrales de Azorín hasta 1933. Las referencias bibliográficas a la obra teatral "Ifach", son dos: una es un comentario de Ángel Valbuena Prat, en su *Historia del Teatro Español*, Barcelona, 1956. La segunda referencia es de Juan Chabás, natural de Denia, en el diario "Luz" de Madrid de 6 de abril de 1933.

Para el estreno de "Ifach", Azorín escribió un prólogo que no aparecía en ningún volumen de Azorín, y, Vicente, con el objetivo de que no se perdiera, nos los transcribe completo en este artículo, que acaba: "En líbranos del pecado original -la violencia, la propensión a la violencia- está la salvación del mundo". Madrid, 30 de marzo de 1933.

5.- **Raíces de Azorín**, Instituto de Estudios Alicantinos, 1970. Contiene el texto de la conferencia inaugural del Homenaje Nacional a Azorín, pronunciada en el Casino de Monóvar, 13 de enero de 1968. Consta de 44 páginas. Dividido en nueve capítulos titulados: I Suelo y cielo. II Un olor. III El calor. IV Aquí y ahora. V El mar. VI El carácter. VII Filosofía. VIII La Naturaleza. IX La "terreta". El estilo. Para finalizar con una cita de Azorín " El estilo es la tierra. Yo se lo debo todo a la tierra".

Un trabajo donde Vicente trata de verificar la raigambre alicantina de Azorín, y confirma que el estilo de Azorín se debe a este suelo, a estos olores de jazmines, benignidad del clima mediterráneo, la filosofía de la vida, la tierra como origen de su estilo. Un trabajo impecable donde abundan las citas de Azorín.

6 - **Lo alicantino en Azorín**. Alicante, 1972. Este título aparece en la bibliografía de *Semblanza de Vicente Ramos Pérez*, del periodista alicantino Martín Sanz. No he podido encontrar ningún ejemplar. Por el contexto, debemos entender que el protagonista debe ser el paisaje de Alicante y "lo alicantino" a través de Azorín, a través de sus escritos como *El paisaje de España visto por los españoles* (1923) y que pasó a *Tiempo y paisaje. Visión de España, 1968*.

A Alicante le dedicó Azorín un artículo que comienza: "La última impresión que tenemos de Alicante es la siguiente: era la primavera; el día estaba claro; en las primeras horas de la tarde tomamos el tren para ir a Murcia...". que podemos leer en la pág. 92 del libro ilustrado *Tierra y Alma de Mediterráneo*, con selección y prólogo de Andrés Amorós, Ayalga/ediciones, Asturias, 1994, además podemos encontrar varios textos de Azorín y otros autores alicantinos y valencianos que habla del Levante.



Continuará...

Don Vicente y esposa en una exposición de Gitterer (Guillermo). Marzo 2007

LA FIGURA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Por Conchi Galindo Pedrosa



A caballo entre 1927 y 1936 avanza la figura de Miguel Hernández. Aunque tradicionalmente se le ha encuadrado en la generación del 36, mantuvo una mayor proximidad con la generación anterior, hasta el punto de ser considerado por Dámaso Alonso como epígono de la generación del 27; sin embargo es en Miguel Hernández en quien verdaderamente puede concentrarse y simbolizarse la literatura republicana de la guerra civil.

Él era ya bien conocido antes de 18 de julio de 1936. Había empezado su sendero literario a los quince años. Su principal fuente de inspiración fue su entorno más inmediato: la huerta, el pastoreo, la montaña, el río... Aprovechaba cualquier momento para escribir. Incluso tenía que esconderse de su padre, que veía con recelo la actividad poética del joven.

Sus primeros poemas fueron ensayos creativos, en los que buscaba su propia identidad. Sus escritos empezaron a publicarse en la prensa local, después en la provincial.

Antes del inicio de la guerra (1933) salió *Perito en lunas* (prologado por su amigo Ramón Sijé), que es fruto de su descubrimiento del neogongorismo a partir de su primer viaje a Madrid y que, apartándose de su poesía anterior, hará de la metáfora su gran vehículo expresivo, y la fórmula maravillosa para transmutar y enriquecer la realidad. Técnica y lenguaje como los dos objetivos principales de su evolución hacia la madurez poética. El *rayo que no cesa* se editó en enero de 1936, y va a suponer la confirmación y plenitud de su palabra de poeta. Su gestación se había iniciado en 1934, tras su nuevo viaje a Madrid. La raíz vital, cordial, del libro está en su amor a Josefina Manresa

Tras varias estancias en Madrid, a partir de 1934 (su primer viaje fue en 1931) le ponen en contacto con Neruda, Alberti, García Lorca, Aleixandre. . . La muerte de su amigo de Ramón Sijé, a finales de 1935, le inspira uno de los más grandes poemas, como también son extraordinarias las odas que dedica a Neruda y a Aleixandre. Con todo, los poetas de Madrid, que le acogen amistosamente, no dejan de manifestar alguna reticencia ante quien, como dijo Neruda, "huele demasiado a Iglesia" (Estudió bachiller en los jesuitas. En 1935 aparece ya su crisis ideológica, personal y religiosa). El trato y amistad con los poetas de la República, por un lado, las circunstancias mismas de España, por otro, hacen que Miguel Hernández se vaya orientando hacia posiciones que serán definitivas durante la guerra. La ruptura con el pasado tradicional y religioso y su toma de conciencia social se manifiestan sin ambages en el poema *Sonreídme*.

*Vengo muy satisfecho de librarme
de la serpiente de las múltiples cúpulas,
la serpiente escamada de casullas y cálices*

. . .

*Sonreídme, que voy
adonde estáis vosotros los de siempre,*

. . .

A partir de entonces, también para Hernández, con su "cara de surco articulado", como dijo de sí mismo, con su "cara de patata recién sacada de la tierra", como dijo de él Neruda, las cosas estaban claras. Se incorporaba a la lucha contra el fascismo; es soldado en Jaén y en Teruel, recorre los frentes como comisario de la cultura de El Campesino, recita sus versos en las trincheras, escribe teatro, poemas, prosa. Aparece su *Viento del pueblo* (Valencia 1937), con una dedicatoria a Vicente Aleixandre básica para comprender a Miguel Hernández:

"Vicente: a nosotros que hemos nacido poetas entre todos los hombres, nos ha hecho poeta la vida junto a todos los hombres. Nosotros venimos brotando del manantial de las guitarras acogidas por el pueblo, y cada poeta que muere deja en manos de otro, como una herencia, un instrumento que viene rodando desde la eternidad de la nada a nuestro corazón esparcido. . . Nuestro cimiento será siempre el mismo: la tierra. Nuestro destino es parar en

las manos del pueblo. Sólo esas honradas manos pueden contener lo que la sangre del poeta derrama vibrante. Aquel que se atreve a manchar esas manos, aquellos que se atreven a deshonrar esa sangre, son los traidores asesinos del pueblo y la poesía, y nadie los lavará: en su, misma sociedad quedarán cegados...

Viento del pueblo representa la exaltación y el aliento, la fe y la esperanza del hombre, del soldado, todavía no abatidas por las sombras. El poeta suma su voz, como tantos otros, al romancero de la guerra con los romances *Sentado sobre los muertos*, *Vientos del pueblo me llevan*, *Los cobardes*, . . .

En 1937, al nacer su primer hijo, el poeta escribe un extraordinario poema de amor y de guerra, seguramente el más impresionante de todos los suyos y una de las más intensas composiciones amorosas desde los tiempos de Quevedo,

Canción del esposo soldado:

*He poblado tu vientre de amor y sementera,
he prolongado el eco de sangre a que respondo
y espero del surco como el arado espera:
he llegado hasta el fondo.*

. . .

*Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y definiendo tu vientre de pobre que me espera,*

y definiendo tu hijo

. . .

En *Plena contienda* aparece *El hombre acecha*, dedicado esta vez a Pablo Neruda, de tono más meditativo, quizá desalentado, precursor de un final amargo y mezclado, a pesar de todo, con llamadas a la esperanza, a un futuro mejor, alegatos contra un pasado al que el poeta no quiere volver:

*Tened presente el hambre: recordad su pasado
turbio de capataces que pagaban en plomo.
Aquél jornal al precio de la sangre cobrado,
con jugos en el alma, con golpes en el lomo.*

. . .

La preocupación y el dolor acumulados en *El hombre acecha* desembocan en una profunda y grave poesía, donde la voz de Miguel Hernández se alza a cumbres excepcionales de la lírica. Como dice en su poema, todo el desconsuelo telúrico cayó diluvialmente "sobre un pastor sediento".

Al terminar la guerra, intentó refugiarse en Portugal, pero la política de Salazar lo devolvió a España. Comienza así una penosa peregrinación de cárcel en cárcel. Se le conmutó la pena de muerte por treinta años de prisión. Sigue escribiendo y son inolvidables *Las nanas de la cebolla*, dedicada a su hijo a raíz de recibir una carta de su mujer en la que le decía que no comía más que pan y cebolla.

Respecto a la preocupación anarquista por el teatro, es Miguel Hernández quien representa mejor que nadie el interés de la zona republicana por este arte. Ya antes de la guerra civil había escrito teatro, pero un drama en cuatro actos y en verso "Pastor de la muerte" de 1937/1938, es la aportación más importante de Miguel al teatro de la contienda, auténtica épica popular sobre la defensa de Madrid.

Con el título general de Teatro en la guerra publicó (Valencia 1937) cuatro breves piezas en prosa: "La cola", una conversación de las sufridas madrileñas esperando turno ante una carbonería. "El hombrecillo", la incorporación de un joven a las filas del Ejército Popular; "El refugiado", un viejo campesino jiennense que se une a las tropas republicanas; "Los sentados" los indiferentes que terminan también en la lucha.

Más significativas que las cuatro piezas citadas es la nota previa que las antecede, en la cual Hernández traza un auténtico manifiesto del teatro republicano:

Una de las maneras más de luchar es haber comenzado a cultivar un teatro hiriente y breve: un teatro de guerra. . . Creo que el teatro es un arma magnífica de guerra contra el enemigo de enfrente y contra el enemigo de casa. Entiendo que todo teatro, toda poesía,

todo arte, ha de ser, hoy más que nunca, un arma de guerra. . . Es la de hoy la hora más apropiada para mí; y no quiero dejarme dormir ni distraer, porque quiero ver cuajados los sentimientos y los pensamientos de mi gente en una vida de dignidad, de grandeza, y para eso pongo mis cinco sentidos en este trabajo de engrandecimiento, como puedo y sé, junto a los mejores hombres de España. . . Yo me digo: hay que sepultar las ruinas del obscuro y mentiroso teatro de la burguesía, de todas las burguesías y comodidades del alma, que todavía andan moviendo polvo y ruina en nuestro pueblo. . . Cuando descansemos de la guerra y la paz aparte los cañones de las plazas y los corrales de las aldeas españolas, me veréis por ellos celebrar representaciones de un teatro que será la vida misma de España, sacada limpiamente de sus trincheras, sus calles, sus campos y sus paredes.

Se ha dicho que el sacrificio de dos poetas, Federico García Lorca y Antonio Machado, marcan el inicio y el final de la guerra civil. Miguel Hernández murió en la cárcel de Alicante tres años después de acabada oficialmente la lucha, el 28 de marzo de 1942, aquello se llamaba ya posguerra.

BIBLIOGRAFÍA

Historia de la Literatura Española. Volumen IV. Del realismo a nuestros días.
Historia Social de la Literatura Española
Enciclopedia Wikipedia



Ramón Fernández

*Un carnívoro cuchillo/ de ala duce y homicida/
sostiene un vuelo y un brillo/ alrededor de mi vida...*

EL REVENTAO

**Por VICKY FERNÁNDEZ
(Desde Nerja)**

En Paterna de Rivera, cuna de la Petenera. En el mes de julio cae un sol de castigo, parece que el astro rey quiere quemar y arrasar los campos andaluces, pero a quien más castiga es a los pobres campesinos que con sus espaldas dobladas recolectan el fruto de la tierra.

Antonio, uno de tantos jornaleros que trabajan de sol a sol, era alto y de complexión fuerte. En aquel final de julio los sudores le chorreaban por todo su cuerpo y parecía no poder apagar su sed. La lengua se le pegaba al paladar y constantemente llamaba al "aguaor" de la cuadrilla para que le alargara el botijo, cuando se lo acercaba a su boca, el gajate se movía a tal velocidad, que parecía querer beber el río Guadalete.

-¡Antonio! – le decían sus compañeros- Vas a "reventá".

-¡"Quiá, quillo"!No "pueo" más, estoy "suando" y no me "jarto"

Se movía lentamente y se tocaba su gran barrigón que contenía una lata de sardinas y medio pantano de Arcos. Los demás jornaleros le miraban y le gritaban.

-¡"Quillo", que vas a "reventá"!

A las cuatro de la tarde, Antonio cayó sobre la tierra tan largo como era y cuando se acercaron los otros jornaleros se quedaron patidifusos al comprobar el gran volumen que tenía la barriga, hasta los botones de la camisa habían estallados. El capataz, asombrado, acercó su oído a la boca de Antonio y comunicó con cara de circunstancias a los que hacían corro que ya no respiraba y que la había "palmao"

Lo cogieron en hombros entre los más fuertes y se encaminaron al pueblo, pero cuando pasaban por delante de la iglesia la barriga del difunto Antoñico reventó. Salpicó a todos los que pasaban y a los primeros mirones. Dejó un charco enorme, el olor era nauseabundo y el color del líquido que soltaba era blanquecino parecido a leche "vomitá". La barriga se rajó como una sandía, ni la mejor costurera podría zurcir aquel rajón.

A esa hora todo Paterna se había enterado del suceso, no faltaba nadie delante de la iglesia, más gente que en la feria. El pobre Antoñico estaba tumbado en las escalinatas del templo y nadie sabía lo que había que hacer con él. Ni se atrevían a tocarlo. Don Cipriano el cura, con gran rapidez le lanzó tres chapurreos de agua bendita con el hisopo y rezó varios latinajos de compromiso. Todos sabían que lo que no quería el cura era que el muerto entrara a la iglesia y se la apestara, pues después de media hora el olor era inaguantable.

Y el gran corro que ya rodeaba a Antoñico se tapaba las narices y se miraban preguntándose, qué hacemos con el "reventao". Al médico no se le encontraba y todos deseaban despachar pronto aquel fiambre, pues la noche se echaba encima y el duelo durante toda sería inaguantable. Ni Concha, su afligida esposa, que lloraba desconsoladamente en el hombro de su suegra, podía acercarse a llorar encima del cadáver de su marido, porque le entraban náuseas de ver la barriga rajá como una sandía y de la pestilencia que emanaba aquel cuerpo.

Llegaron con unas mantas y envolvieron como pudieron el cuerpo de Antoñico y sobre la grupa de una mula lo llevaron al cementerio, ya era de noche cuando entraron por la puerta y los sepultureros se pusieron con rapidez manos a la obra. La comitiva estaba varios metros del féretro.

No hizo falta esperar las veinticuatro horas reglamentarias para velarlo, tampoco la certificación del médico, ni la del juez. Porque todo el pueblo había sido testigo de que Antoñico Ruiz "El pajulo", había muerto de un reventón de agua.

Aún, gracias

J. Rodenas Cerdá

(Desde Barcelona)

Escribes su artículo generalmente los jueves, lo envía ese mismo día a la Redacción y el sábado aparece escrito. Anda atareado en un Taller de escritura y, últimamente, ha salido al paso escribiendo de política cosa que odia: un acontecimiento intrascendente, la noticia importante y hasta un gesto, son incentivo para ponerse a escribir. ¡Cuánto menos la efeméride del día!

En el Taller el único varón es él, en una proporción de 5:1; ¿por qué tanto desinterés en los hombres? El jueves, día 8, el profe las felicitó a ellas por lo que se celebraba. Una comentó, «Ya es primavera en el corte Inglés»; otra dijo, «El 13 de diciembre, festividad de Santa Lucía, patrona de las modistillas, esperábamos esa fecha como algo muy distinto, pues por la tarde hacían baile (...)». Las demás callaron.

Ahora, en el Taller, trabajan el microcuento, lo que antes se llamaba un cuento cortito y es un relato breve, y mientras él escuchaba anotó en su cuaderno de trabajo: suerte que el primer maltratador de género no fue Adán.

Barcelona, 9 de marzo de 2007.

ATRAPANDO LA LUZ

Por Luci Muñoz Arrabal

El mar que mansamente rizaba las olas, simas voraces atrapadoras de miles de millones de luciérnagas de luz, me cegaba, me envolvía y me cautivaba. El recuerdo de tantas cosas pasadas, ya vividas, vinieron a recibirme como una bocanada de aire impetuoso, borde, triste y melancólico, y vinieron para martirizarme y se me nubló la luz del mar por la putada de recordar el amor que te tuve, el amor que te tengo... Se deslizaron unas lágrimas, margaritas abiertas a la luz azul y poderosa, roja y tentadora, verde y esperanzadora...

Entonces todo el mundo se detuvo, estaba ahí erguido, listo para concebir, un montón de lujuria se escondía entre las sombras de las palmeras, el sol brillaba como nunca lo había hecho, descarado, vanidoso, enamorado de sí mismo... Algo embriagaba el aire, aromas de pétalos de rosas disfrazados entre la podredumbre de las basuras de los contenedores, el cielo de un azul impoluto, me observaba descarado, mudo... El destino que mas tarde o mas temprano nos convoca a todos me señaló con el dedo, haz de luz que atravesó mis retinas, ya nada podría salvarme, le mostré mi pecho transparente y me lo rompió en miles de trozos de cristal, allí quedaron esparcidos por el suelo, mis sueños y mis ilusiones, miles de pedazos de millones de pedacitos de billones de trocitos de trillones de células, de cuatrillones de átomos de luz que guardaban la verdad de mi vida.

Un gran horror me recorrió el cuerpo, no es fácil aceptar la verdad de uno mismo, todos escondemos miserias, secretismos que quebrarían las columnas mas poderosas. Camino entre mis ruinas, las pisoteo, las hago infinitesimales, deseo borrarlas de la historia, de mi historia. Toda va hacia atrás, se extingue hasta llegar a mi nacimiento, sangre y dolor, pero por encima de todo luz, una luz cegadora, límpida, una luz que abraza como manos maternas, mi piel se entrega toda a ella, al palpar primero, a la primera bocanada de aire...

EL MUDO DE VALLDEMOSA **Por Ángel M. Aguirre Vega** (Desde Miami)

A mi madre Aida Vega Bauzá, que no conoce la isla de Mallorca, pero sí recuerda los ojos azules de su abuelo materno Miguel Bauzá Frau, natural de Sóller, Mallorca.

La fábrica de embutidos "Bauzá e hijos" había prosperado a principios del siglo XIX por la fama de su sobreasada, embutido típico de las islas Baleares muy popular en dos de las Antillas de mayor inmigración mallorquina en el Caribe, Cuba y Puerto Rico. Antonio, el hijo mayor, tenía a su cargo la dirección del negocio y todo lo relacionado con la exportación de los excelentes embutidos confeccionados con la carne picada de cerdo más succulenta de la región y sazonados con sal, pimienta y pimentón molido. Sus hermanos menores, Bartolomé y Miguel, habían emigrado a América para velar por los intereses de la familia.

El desastre de la guerra hispanoamericana de 1898 y luego la guerra civil española del 1936 habían mermado notablemente la fortuna de los descendientes de los Bauzá. La rama americana se dedicó a la exportación del café, a la administración de la repostería "La Bombonera" y la cafetería "La Mallorquina", y a ejercer la abogacía. La rama mallorquina poseía una repostería-churrería en un barrio de Palma de Mallorca, no muy distante de la imponente catedral gótica.

Antoñuelo Bauzá, quien nunca logró revalidar sus estudios ni ejercer como abogado, renunció a sus intenciones de presentarse a las oposiciones del Estado y se dedicó a la dirección y a los libros de la modesta churrería, cuyos churros, tomados con un buen tazón de chocolate, eran algo como para chuparse los dedos. Lamentablemente, el negocio de los churros se encontraba en peligro desde la llegada del mercado común y del temidísimo "euro" al mundo comercial de la comunidad europea.

Antoñuelo era amado en secreto por "Chonín" Lladó y Salom, la hija de los "chuetas" más acaudalados de toda la región, quienes acaparaban una buena parte del turismo nórdico en las playas de las islas Baleares. Sin embargo, el joven prefería a Encarnita Rosselló de la Riera, hija de cristianos viejos con cédulas reales de limpieza de sangre. La familia de la Encarna había hecho su agosto durante los difíciles años de la posguerra, pero su fortuna palidecía ante el caudal de los Lladó.

La "Chonín" no podía competir con su rival pues, a pesar de sus ojos azules, su cabellera de un rojizo encendido y su carácter afable, era fea, sosa y desgarrada, con el labio superior, brazos y piernas algo velludos y su poquillo de mal aliento.

Justo para la época en que las empresas Bauzá se encaminaban a la bancarrota, la prensa local anunció el compromiso de "Chonín" con el "licenciado" Bauzá. La noticia se regó como la pólvora en la comunidad mallorquina, sobre todo cuando se notificó en la prensa rosa que los padres de la novia habían decidido que el compromiso formal tendría lugar en la Sala Chopin de la Cartuja de Valldemosa.

Mientras un pianista, contratado por el padre de "Chonín", interpretaba la música de Chopin en el piano que el malogrado compositor no pudo utilizar nunca por culpa de un retraso marítimo en el transporte del instrumento desde Francia, el novio pedía la mano de la feúcha en el jardín de los rosales, el mismo por donde se paseaba la guarra de la George Sand mientras escribía las cuartillas de **Un invierno en Mallorca**, tan rebosante de mala... intención contra los pobres vecinos del hermosísimo pueblo de Valldemosa. Algunos meses más tarde se celebró el desposorio en la famosa Cartuja de Valldemosa y los novios, acompañados por sus invitados y luciendo trajes regionales después de la ceremonia religiosa, bailaron en grupo una delicada jota mallorquina, la más refinada y exquisita de todas las jotas del folclor ibérico.

Encarnita de la Riera se marchó a la villa de la familia en Ibiza y permaneció allí como una reclusa para disfrutar de un reposo de duración indefinida. Los negocios en la churrería Bauzá se reforzaron con el capital entrante y recobraron su antiguo ímpetu. El nuevo capital se hizo evidente, sobre todo, en la proliferación de sucursales establecidas en ciudades levantinas como Alicante, Valencia, Castellón de la Plana, y hasta en la metrópolis barcelonesa.

Para celebrar el Santo de la tía solterona de "Chonín", Antoñuelo, que se había ganado el cariño de la opulenta anciana convirtiéndose en el hijo que la buena mujer siempre había anhelado, decidió desplazarse tarde en la noche con la tía y la esposa, una vez cerrado el local de la churrería, a Valldemosa, zona de tantos gratos y entrañables recuerdos para el matrimonio Bauzá-Lladó. Era invierno y una espesa niebla subía desde el mar hasta las montañas. Para colmo de males, llovía torrencialmente y apenas se distinguía el borde de las curvas en la oscura y angosta carretera que conducía a Valldemosa. "Chonín" y su tía la señorita Severina, la estricta chaperona designada por sus padres durante sus años de soltería, viajaban en angustioso silencio con la esperanza de llegar sin percance a Valldemosa.

Quizá nunca sabremos a carta cabal lo ocurrido esa fatídica noche. Los agentes policíacos que examinaron la chatarra humeante del coche encontraron dos cadáveres carbonizados. Por las fundas de plata en los colmillos del cadáver de Severina se pudo confirmar que viajaba en el asiento al lado del conductor y que la pobre "Chonín" iba sentada, no se sabe porqué, en el asiento trasero ocupado habitualmente por su tía. Inexplicablemente, un trozo del cristal del parabrisas se incrustó en el cuello de la joven, cercenándole la yugular.

El único sobreviviente de la tragedia fue Antoñuelo, cuyas cuerdas vocales recibieron profundas heridas cuando unas afiladas partículas de vidrio se internaron en su garganta. El equipo de rescate halló al joven deambulando confuso por la ladera de la montaña, enmudecido permanentemente y sumido en un estado de confusión catatónica que lo afectaría por varios meses. Una vez en plena convalecencia y de regreso al hogar, el joven se encontró afectado por una curiosa amnesia con recurrencias intermitentes que dejaba perplejos a los médicos pues solía acrecentarse y empeorar cada vez más cuando los detectives que investigaban el caso intentaban obtener información adicional sobre los pormenores del siniestro.

Los mecánicos que examinaron el coche descubrieron que los frenos, inspeccionados algunos días antes del accidente, se encontraban en pésimas condiciones y sin pizca de líquido, tal vez por el fuerte impacto sufrido por el coche al despeñarse desde lo alto de la montaña. No obstante, las llantas del automóvil no dejaron rastro alguno en el borde del precipicio ni en el área de la curva, cuya vegetación no presentaba alteración alguna.

El viudo, tras tomar posesión de los bienes de su difunta esposa y heredar en testamento la fortuna de la solterona, se hizo construir una mansión en las alturas de Valldemosa y se resignó a la mudez, sin molestarse en buscar cura para el mal que lo afligía. De ese modo protegía su vulnerable fragilidad síquica y evitaba que regresaran al ámbito de la memoria dolorosos recuerdos traumatizantes.

Nunca más volvió a conducir un coche, pero esporádicamente surgen testigos que juran y perjuran haber visto al mudo de Valldemosa sentado en el asiento de pasajero de un elegantísimo coche de lujo conducido por una mujer de hermosas y limpias facciones por los alrededores del puerto de Palma. Los arraigados propagadores de la cutrez del cotilleo morboso aseguran que hay veces en que la inseparable pareja, sentada cerca de las relajantes aguas de la bahía, saborea voluptuosamente deliciosos churros, mojados en tazones de aromático chocolate para luego entretenerse con la lectura de sendas novelas encuadernadas en amarillo e importadas de Italia, actividad interrumpida de vez en cuando para mirarse con ternura en el espejo de los ojos y sonreír con picardía en la intimidad del momento.

ALMAS GEMELAS

Cuando me miras, te miro.
Cuando me hablas, te hablo.
Cuando suspiras, suspiro.
Tiembo cuando estás temblando.
Cuando tú ríes, yo río.
Cuando tú cantas, yo canto.
Cuando tú sueñas, yo sueño.
Lloro cuando estás llorando.
Cuando tú duermes, me duermo.
Cuando despiertas, despierto.
Cuando bostezas, bostezo.
Todo lo que haces, hago.
Sufro cuando estás sufriendo.
Gozo cuando estás gozando.
En el fuego de este amor,
contigo me estoy quemando.
Quisiera jugar con fuego,
contigo en un mano a mano.
¡Porque a los dos nos fundieron
en la fragua de Vulcano!
Somos dos almas gemelas
que en la vida se encontraron.



Pepe Zapata

DE AMOR Y ODIO

Hoy he sentido en mi alma
el zarpazo del dolor,
y he perdido la calma,
la alegría y el candor.
Hoy me he sentido tan sola
como el peor perdedor,
cuento una a una las horas
del reloj de tu traición.
Hoy me has dicho las palabras
Que nunca pensé escuchar:
"No te quiero, quiero a otra,
no te volveré a mirar"
Hoy mi mente atormentada
repetía sin cesar.
ifuiste ciega y alocada,
y te has dejado engañar!
Hoy mi corazón que sangra,
me dolía hasta rabiar.
¡Cuán honda siento al herida
que has hecho con tu puñal!
Hoy has cambiado mi vida,
sólo tendré soledad...
Y una gana desmedida
de odiarte cada vez más.
Hoy siento la necesidad
de ver tu larga agonía,
que nadie te pueda amar,
que mueras en la ignominia.
Hoy sembraría en tu tumba,
un semillero de espinas,
Y un epitafio que diga:
"Sea maldito en otra vida"
Hoy siento aquí en mi alma
el zarpazo del león...
Y las fieras dentelladas
del odio y del desamor

**Por ROSARIO SALINAS MARCOS.
marzo, 2007**

¡FEDERICO VIVE!

Por Francisco R. Agrait-Lladó

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

El poeta no puede descansar en la inercia,
cuando su gente, que aún no tiene nada,
aún la misma nada, se le niega.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Vive en el rostro frágil del niño maltratado;
o en el rostro sin rostro de una mujer vejada.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Habla en la boca hambrienta de los negros sin pan.
Niega cada flagelo de martirio del SIDA;
o el desamor oscuro que, traicionero, infesta.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Vaga en seres sin rumbo que reciben limosna;
chamuscada moneda de la dádiva infame,
que se mira invencible, que se cura en salud.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Rima en poesía eterna de versos indelebles;
en la boca de Silvio, Neruda, Julia, Alberti,
que no puede borrarse, vida y muerte de amor.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Su cadáver de sueños,
en su tumba sin nombre,
se hace mil Federicos.
Desde la Fuente Grande; Federico persiste.
Desbarranca silencios,
desentierra ignominias;
y en dioscóreo alfabeto, o
en capotes de gloria, abanderilla
el toro negro de la injusticia.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Aún Granada en las tardes, se arrodilla en Saetas,
y penitente expía el crimen que la mancha.
Y por los olivares gitanos de la pena,
se escucha un Cante limpio, enronquecido
y solo, que clama a Federico.

iFederico no ha muerto;
Federico está vivo!

Intentaron matarle; aún quieren hacerlo;
pero apenas pudieron, vano intento trapero,
arrancarle la vida.



María Jesús Rodríguez

METAMORFOSIS DEL MERCADER

Por José Siles González

Amaba los arreboles
del atardecer
los contemplaba desde la paz
y la brisa
sentado en un noray enmohecido
calibrando el universo marino
con su caña de pescar
más veterana
Amaba las transeúntes
matuteras
que desfilaban por su puesto
de frutas
dejando aquellas estelas perfumadas
que se mezclaban caracterizando
la atmósfera de un mercado
algo más que municipal
casi cosmopolita
Amaba las mutaciones de la luna
las hermosas siluetas
que todas las noches le contaban
un secreto distinto
revelando una verdad que variaba
tanto como sus formas
de hermeneuta Selenita

Sensible y apto para el amor
y la melancolía
sin embargo
acabó aferrado
al dogma
y fue tanta su fe
pasión y entrega
que nunca más se tomó el tiempo
preciso
para ninguna otra cosa
más que seguir la senda
estipulada por la doctrina

No volvió nunca a practicar
la meditación
serena bajo los arreboles del atardecer

Desterró su caña de pescar
y mandó serrar el noray
porque el moho era signo
de impureza
según los escritos

Despotricó contra las transeúntes
Matuteras
y prohibió su entrada al templo
de los fieles municipales
porque su fragancia pervertía
los sentidos de los mercaderes
distrayéndolos de la oración

Nunca más confió en las revelaciones
de la hermeneuta selenita
dado que cada noche
mostraba caras diferentes
y sacrílegas
de la verdad
aliándose con una orgía de siluetas
crecientes y menguantes
que perturbaban la incontestable
e inconfundible
certeza del dogma
Finalmente fue tan apasionadamente
fiel al credo
y admirador de mártires
que decidió llegar a las últimas
consecuencias
y sacrificó su vida
tras obtener el título de suicida
en uno de los tenderetes
del templo municipal
Explotó una mañana de verano
A esa hora punta
en la que las transeúntes
Matuteras
Abarrotaban su puesto
De frutas y verduras.

El clima es como yo

Por Rosa Lillo

El clima nos hace el amor,
Nos penetra sin que nos demos cuenta.
Se va, pero vuelve en cada estación.
Nos es fiel, aunque tenga cuatro amores:
La primavera, el verano, el otoño y el invierno.

Tal vez es bisexual, le gusta la primavera,
Pero también el verano, el otoño, el invierno.
Nos quiere, nos es infiel,
Pero siempre vuelve con una o con otro.
Siempre existe un clima, aunque distinto.

Le gusta disfrazarse, disfrazarnos:
Con abrigo en invierno, en top-less en la playa en verano.
Le gustan las bufandas, vernos en invierno arropados,
Y desnuda los árboles de hojas en otoño.
Le gusta jugar: ahora el viento, luego con una pelota en la playa.

El clima vive con nosotros, nos quiere,
Siempre está con nosotros, de una u otra manera.
A veces se pasa y surgen las inundaciones.
Abraza los bosques cuando hace tanto Sol y tanto calor.

El clima es como yo,
Se cansa y vuelve con otra estación,
Con otro aspecto, pero siempre está ahí.
Parece que se va,
Pero lo único que hace es cambiar de aspecto,
U nos cambia a nosotros de aspecto, hasta de humor.



Tere Ruiz

NUBES LORQUIANAS POR LA SIERRA SE FUERON **Por Ramón Fernández Palmeral**

Bandada ligera de nubes vinieron
por la sierra de Víznar a Alfacar corriendo,
la llave en el bolsillo, habitación piden al cielo,
sonaja de lluvia traen y en las herraduras: sueños

Por el olivar venían verde, verde los recuerdos
con su alforjas blancas de bordados pechos,
relucen filigranas de pensamientos, abajo el pinar,
y la fuente grande al moro *Lorca-llora* tierno

Y allí las fosas, comunes siempre, látigo de Atila
nunca abiertas a sus muertos, puertas del cielo,
caballitos de mar en el trono aguileño
nidos de memorias, pasiones de negros silencios

Y allí abajo, en lo hondo del barranco,
cabras cabreadas cornear las jaras y los romeros
¿Dónde estás Federico y los que contigo murieron?
Sables y balas, cañones del roncós truenos.

La luna partida en dos rodajas llora sin consuelo,
ruiseñor de higueras, palacios de frío invierno,
pajaritas de papel escritas con verdes versos
vuelan, vuelan esquelas a Fuente Vaqueros

¡Lloran a la llorante fuente que del odio nacieron!
¡Lloran la España dividida, entre cruces y mosquetones!
rojos, gualdas, azules banderas nostálgicas del vuelo
enredadas entre zarzas atrapadoras de fuegos

Yo vi la navaja de Antoñito el Camborio, rodajas de luna,
venganza, honor y sangre, clavada en su pecho
roja la paz en el infierno, llama viva en el recuerdo, rosa abierta
hoy rezo a Federico y a los otros
muertos

Nubes lorquianas por la sierra se fueron.

Sierra de Huertor y la
localidad de Víznar. Fofó de
Ramón Fedz. 2006



Falsa virgen

Por Harmonie Botella

Del sol cálido, del viento irisado y de la lluvia naciste
en unas laderas arrasadas y alejadas de la civilización.
Tu tez cenicienta se mezcla con el polvo del sendero
y eclipsándote hacia no se sabe que esferas lejanas
huyes angustiada de un universo de permuta y compensación
al cual te canjearon a cambio de dos bolsas de arroz.
Eres ya, con tus pocos años, la falsa virgen de la lujuria,
el lúbrico espejo vacío de la infancia vejada e injuriada.
No existen los cuentos infantiles de hadas y princesas,
solo eres el felpudo desgastado de centenares de hombres
quienes , impune, acuchillan la mirada inocente de la infancia.

CONTEMPORANEO Ana Marlópez.

En las futuras líneas
de nuevos flamencos,
brotan raíces lorquianas
que vienen de lejos.

Contemporáneo es tu danzar gitano
entre profundas raíces
que no pierden océanos.

Y funde toda danza en el clavel
perenne de tu línea roja,
como capa flamenca
de un primer lamento.

Se unen las danzas,
casi todas ellas,
sin teñir la línea primera
gitana y esbelta,
sin perder el futuro
que cerca te llega,
inevitablemente:
Y tu don no solo es de ayer
por eso tu sangre pide esa fuerza.



Agoval

Por Anabel Cabo José

Saboreo la tormenta
y no sabes de qué forma me gusta
cuanto me gusta... ni tan siquiera que me gusta

La lluvia... el mar... las olas... el agua... la espuma
un baño, me sumerjo... emerjo, me inundo y me reconcilio
y tú duermes y yo te quiero

y tú lo sabes y tú no lo sabes
y me hago un lío con el sentimiento
y juego a olerte, a sentirte, a tocarte, a desearte

y tú duermes y yo sigo liando la madeja
intento desligar la trama del hilo y sigue más liado
Y tú duermes sin sentir el modo de seguir liándolo todo
Y yo no se que hacer con el impertinente nudo
que me liga y enmaraña todavía más a ti

¿sí... fuera o fuese creación literaria?
si una mentira piadosa... si una pasión solitaria
si una realidad bestial que se abalanza y que me alcanza
y tú duermes y yo te quiero

y yo te quiero e intento dormir
con el lío...sin el lío... pero contigo en mí almohada
con el nudo del lío en mi garganta
con el deseo de ti en mis entrañas
con el desdén de tu carencia...liándose entre mis sábanas

y tu olor...y tu sudor...y tu sabor
y tu canción...compuesta a golpe de sonidos y de palabras
a golpe de ritmos y de cadencias

todo es dulce cariño... dulce y amargo
y agridulce...y dulcemente ácido
y tú duermes y yo me dejo

Y yo me dejo amor y me entrego a ti
al sueño...y al ensueño
y tú meces mis sentidos...abrigas mi cuerpo
proteges mi sueño...besas mis labios...acaricias mis suspiros
y tú amor sigues en mi almohada

y no soy yo ...eres tú... ¿estás aquí?
no hay duda... mientras dormía me has robado el corazón canalla
¿ no te has dado cuenta que duermo?
sí...duermo...sueño
y no me devuelvas lo que ya es tuyo
y tú duermes y yo duermo
y te quiero

A MI ABUELA ANA MARIA

Por Lucía Muñoz Arrabal

(Desde Nerja)

He querido regalarme una alegría,
Se muy bien donde ella vive.

Sentada en su mecedora verde,
Mi abuela Ana María,
Me recibe con la alegría de sus bellos ojos de mar en calma,
Y como una paloma que portase una grata noticia,
su hermosa sonrisa logra avivar -si cabe aún más-
el gran amor que siento por ella,
y de alguna manera siempre me alienta,
su natural encanto y su fortaleza.

La bondad y la caridad son su mayor virtud,
Al igual que el amor siempre vigilante,
Y la ayuda constante hacia sus familiares.
Mujer espléndida en la fe,
Reza cada día por todos los que se fueron,
Los que estamos y están por venir.

No hay vecino que pase por su puerta
Y no se detenga a saludarla.

Tiene los años de toda una vida,
La experiencia de toda la mía,
Es capaz de ver en mi corazón
Por dentro con sólo mirarme.

Súbitamente le hago preguntas,
Por aquellos años que vivió,
Y bien se yo que le afloran unas lágrimas
Por el mundo que perdió.

Deja querida abuela, que estas torpes manos más
mesen tus cabellos plateados.
Deja que mi cuerpo
Se acune en tu pecho de alondra,
Como cuando no era más que una niña,
Para demorar el tiempo.

Para que la sombra del mundo se desvanezca
Por unos momentos.

Julio, 2006- Tu nieta que te quiere.
Lucía Muñoz.



Laboriosos hortelanos

Por Trinitario Rodríguez

Laboriosos hortelanos,
armoniosos jornaleros,
no morir en los manzanos,
de bajo los limoneros.

Esclavos de las azadas,
de los tórridos barbechos,
de estas fieras Endiosadas
hortelanos de mis pechos.

Vosotros que sois el viento
de esta tierra esclavizada,
estímulo de mi aliento
y mi boca amordazada.

Que no la deja que cante
Esté gobierno Tirano
con su represión constante
sobre esté chaval huertano.

Nacido en La Campaneta
una mañana de Enero,
con raíces de poeta
y garganta de jilguero.

Para cantarle a mi huerta
y a estos hombres jornaleros
cuando pasan por mi puerta
con abarcas y sombreros

Cansados hacia los huertos
todos los días del año
más dormidos que despiertos
como si fueran un rebaño.

De corderos esquilados
con orejas transparentes,
pantalones remendados
y un palillo entre los dientes

Nunca perder la destreza,
nunca aceptéis un mendrugo,
nunca humilléis la cabeza
para que os pongan el yugo.

Estos feroces leopardos,
estas fieras adiestradas,
hirientes como los dardos
las pinchosas alambradas.

Armoniosos jornaleros
de mis huertas oriolanas
liberar a los jilgueros,
¡Abridles bien las ventanas!

Para que canten canciones
contentos en las praderas,
en los blancos algodones
y en las floridas chumberas.

Hijo soy de Dorotea
y de un bendito huertano
donde el gallo en la azotea
siempre canta bien temprano.

Para despertar a Tano
mi amigo y joven yuntero,
al dormilón de mi hermano
y al poeta cancionero.

Antes que amanezca el día,
que la fiera se levante
y cometa otra sangría
en las calles de Alicante.

A ti te dedico Miguel
estos versos que te digo,
a ti y a tu dulce mujer,
Gran Poeta, mejor amigo.

Amor de una costurera,
de una Señora Oriolana
con altura de palmera
y manos de porcelana.

DOS POEMAS DE ÁUREA LÓPEZ



Ayén

TU SONIDO DE MAR

Acostumbraba a pasar los días
y muchas de sus horas contigo
acariciándote la cresta de la espuma
que la piel y el cabello me bañaban,
te dejaba que me rozaras los tobillos
con tu lengua marina de agua
que atrevida crecía por mis piernas
en los atardeceres cuando la marea empujaba.

Anegaron las olas mi corazón rendido,
era una caracola que tu fuerza arrastraba,
la que afuera en la arena
el mar envuelto de sí mismo en la orilla olvidaba,
y dentro de ella siempre tu sonido de mar,
un sonido de sombras que recordaba al tuyo,
el que se oye cuando escuchas, junto al oído,
inundada de ti, la caracola hablar.

¿CUÁNDO OCURRIÓ?

¿Cuándo ocurrió?
¿En qué momento
se marchó la luna
y nos dejó esperando
a que poco a poco
se nos acabara el tiempo
bajo un cielo nunca más oscuro?
¿En qué momento supimos
que todo sería
una sucesión
de una derrota tras otra
y nos acostumbramos
a vivir esperando tras la puerta
que la siguiente pasara?
¿Quién se la llevó?
Desde entonces
nos quedan añicos
de todo lo que quisimos que fuera
y no fue nunca.



Franchi

MIGUEL HERNÁNDEZ..., ¡PRECISAMENTE TÚ!

Por José Antonio Charques Sala

Tú que eras todo amor.
Que no sentías maldad.
Que no guardabas rencor.
¡Qué tenías bondad!

Tú que relatabas la cotidianidad,
esa que tanto amabas...
presumiendo de libertad,
hacia in final que no esperabas.

Tú y tu poesía que reverdecer,
como cada nueva primavera
en que todo crece...
porque no hay espera.

Tú y el espíritu con que la creaste
...la cincelaste
...la esculpiste
y la recitaste.

Tú, que tan sencilla la escribías,
conforme la pensabas...
así la componías
y así la expresabas.

Tú que amabas la libertad como nadie,
pero te tocó vivir el dolor
de una vida miserable
¡precisamente tú...
qué lleno estabas de amor!



Dana Sutz

ETERNA NOCHE



**Por María Dolores Carretero Martínez
dedicado a Miguel Hernández
del poemario: «Me atraparon tus musas».**

Inquietud del alma que en la eterna noche me roba el silencio,
solicitud del pecho, que en quebranto gime buscando sosiego,
vaporosa niebla de las inquietudes y el sopor del sueño,
oscuro es el manto que en la noche fría cubrirá mi cuerpo.

Bruma, sólo bruma me inunda el cerebro y se instala dentro,
corazón sin sangre, astillado y seco como un tronco viejo
y para sacarme de este desvarío, de negro silencio,
unas altas tapias, tras las que adivino guardianes siniestros

que fusil al hombro rodean la estancia de mi cementerio
y yo que estoy vivo, me adivino muerto, quieto, muy quieto
y siento en mi tumba el aullar de un perro y lloro en silencio
por todos los vivos que se sienten muertos, corazón adentro.



Roaless

CAMINO DE VÍZNAR

Por Francisco R. Agraít-Lladó

Con cuerdas de versos, invisible va
atado a este mundo de gente sensible
que hila en sus rimas lazos invisibles
ante la injusticia de una inequidad.

Sin tumba y sin nombre yace la verdad;
la verdad que hiela con mano imposible
y silba, entre pinos, la de denuncia horrible
que vibra en la entraña de oculta heredad.

Todos, eran todos de un solo pensar.
Eran, y aún son todos muda letanía,
que la insidia infame no pudo acallar.

Todos, Lorca, somos fieras valentías;
libre en sentimiento, pensamiento igual:
¡Victoria es tu muerte; fuente de poesía!



Cartel de Víznar. Foto Ramón Fdez.

Aunque estás lejos /A Miguel Hernández

Por **Esmeralda Busco**

Rebujada entre mis sábanas
en una noche de invierno,
fría y oscura por dentro
con una rosario en mis manos,
desgranando cuenta a cuenta
me sorprendió el alba llorando,
al acordarme de ti
de tu historia y de tus versos.

Con sigilo me levanté
para poder escribir,
con miedo cogí escritora...
mas mi mano no tembló
porque mi pensamiento voló
para encontrarse contigo
y así poderte pedir
los versos que no escribiste...
porque te faltó tiempo.

Nunca os podré asegurar
si lo escrito es un hecho,
una fantasía o un sueño,
lo que sí puedo decir
que todo fue bello
al recordar la historia
del gran poeta que fue
Miguel Hernández, del pueblo.

.....



Antonio Bru Sales

Por **Anagilda Garrastegui**
(Desde Puerto Rico)

yo amaba
en Federico
el maleficio de sus mariposas
los duendes que miraban por sus ojos
La tristeza amé
de sus cantares
y el misterioso pozo de sus sueños

luego supe
del tiro certero
en medio de la noche
y que nadie sabe
el lugar de su entierro

yo amo a Federico
a todas horas
pero a las cinco
de la tarde
me arropa un vaho
de melancolía
y veo a Federico
camino de Granada
buscándose a sí mismo
entre los huesos

Primera versión, 2006



Cartel en Fuente Vaqueros

ARTES PLÁSTICAS

Semblanza de Carlos Bermejo

Por Pepe Zapata

Carlos Bermejo nació en Molina de Segura (Murcia), desde mayo del 68 reside entre Alicante y San Vicente donde tiene su estudio.

Se considera pintor autodidacta aunque asistió unos meses al taller de Amparo Escrivá. Empezó su aprendizaje pintando de todo un poco: retrato, bodegones y paisajes, pero su pasión por el mar le ha llevado a decidirse por pintar solo marinas, hasta el punto que desde hace algún tiempo es un marinista puro que realiza sus pinturas con la técnica óleo/DM.

El cuadro que hoy nos presenta cuyo título es: TEMPORAL EN EL ATLANTICO NORTE, no puede ser otra cosa que una de sus tantas obras dedicadas al mar, mar que tanto le ha inspirado, para sacar estas bellas obras de arte, mar que ha pintado en tantas situaciones distintas: Mares tranquilos, que recuerdan los mares tropicales con una calma que invitan al relajamiento, atardeceres y amaneceres románticos, como él suele decir, con esos tonos anaranjados-rojizos, que con una iluminación adecuada del cuadro se consigue tan buenos resultados.

Y esos mares embravecidos con esos oleajes inmensos, donde los barcos parece que vayan a naufragar pero que nunca lo hacen, suponemos que siempre salen bien de la aventura. Carlos como buen conocedor del medio ya que ha sido navegante por esos mares de Dios y a su vez estudioso del tema pues posee una gran biblioteca de todo lo relacionado con la navegación, así como una gran colección de maquetas de barcos los cuales aparecen en sus cuadros, maquetas que colocándolas en la posición adecuada consigue ese realismo que parece que la marina este pintada del natural.

La pintura de Carlos se encuentra dentro de la pintura figurativa, es una pintura realista, aunque en algunas partes de los cuadros, como son los cielos, encontramos unas zonas de nubes, que si se aíslan del resto del cuadro, forman unas abstracciones que por si solas podrían ser obras de arte.

Los mares que siempre salen de su imaginación, no los copias de fotos ni de ningún otro sitio. Solo de los años de experiencia navegando y enseñando a navegar, que también ha sido un buen maestro.

Las obras de Carlos tienen algo de ensoñación y encanto, que nos transmite distintas sensaciones al contemplar las luces y los azules o esa gran gama de grises plomizos, violetados de nubes cargadas de agua, o los verdes transparentes de las olas, en otros casos, que consigue a base de veladuras, y, la gama de naranjas rojizos que emplea en sus atardeceres/amaneceres con esa calma que transmite una inmensa paz y a su vez, potencia la pura expresión emocional y la comunicación entre el pintor, como médium de sensaciones y sentimientos, y el espectador como receptor y reconocedor de los mismos. Pues a fin de cuentas la pintura, se hace realidad, en el espectador que la reconoce e interpreta lo que el pintor en su soledad ha creado para de leite y admiración de los demás.

Le deseo que siga pintando mucho y con tan buenos resultados, como los que está consiguiendo en estos momentos.



Carlos Bermejo

“Mirar un cuadro”. Asociación de Artistas Alicantinos Maisonnavé 33.

Colaboraciones: MARÍA CHANA

La portada de este número se la hemos dedicado a la pintora afincada en Alicante, María Chana Castillo con motivo de su exposición el día 8 de febrero 2007 en la Casa de Cultura de Mutxamiel. Dice María: maga de la luz, que no pretende definir su obra, sino que deja al espectador que participe de ella. Para Ramón Fernández la pintora es como una maga de la luz, que consigue conmover al espectador y le deja pensativo y dudo en sus propias reflexiones y en su mundo subconsciente.

Sus exposiciones son incontables, desde 1973 en Inglaterra en Barnfield Theatre, Exeter, continuando por Madrid, Salamanca, Valencia, Bilbao, Sevilla, Valladolid, Jaén, Segovia, Granada..., y últimamente en El Cairo (Egipto), donde participó en una muestra de "30 Pintores Alicantinos" organizado por le Ministerio de Cultura de Egipto y la Diputación de Alicante, con exposición itinerante en El Cairo y la Lonja del Pescado (Alicante). Ha recibido diversos premios y su obra puede verse en Museos y colecciones públicas; entro otros: IVAM, Instituto de Arte Moderno, Valencia; Museo de la Solidaridad Salvador Allende, Santiago de Chile; Museo de Arte Contemporáneo de Villafamés, Castellón.

En la exposición de Mutxamiel, nos sentimos gratamente recompensados. El color dominante de esta exposición son los amarillos, desde el amarillo Nápoles, pasando por el cadmio, el amarillo limón y ocre, en acrílicos y algunas acuarelas, bien, sobre telas o papel con algunos raspados. Una pintura valiente y vitalista, en una muestra muy bien conjunta y armónica. Tradicionalmente el amarillo es signo de abundancia y fortaleza, soñar con el color amarillo se interpreta como presagio de inteligencia, suerte y energía para la vida cotidiana. Pero aparte de la simbología, que también hay que tener en cuenta, aprecio un interés por la descomposición de los colores en rayos newtonianos, como en un arco iris, y con formaciones que te hacen viajar por sueños y recuerdos de mundos de fantasía sugerente encerrados en limbos. Porque en realidad la pintura es nuestra amada nostalgia, el sueño imposible, el león que duerme junto a la cuna del niño dormido. En estos cuadros todos los colores quieren aflorar y disputarse la tela en un abstracción de escenas o fabuloso animales enjaulados o "altamíricos", animales que aún no tienen forma definida en la materia sino en la mente. (Por Palmeral).



María Chana y Pepe Azorín en Mutxamiel. 2007



60 PINTORES DE LA ASOCIACIÓN DE ARTISTAS ALICANTINOS EN LA LONJA DEL PESCADO (ALICANTE).

Por Ramón Fernández "Palmeral".

En la tarde de ayer, 9 de marzo, se inauguró la exposición de la Asociación de Artista Alicantinos. 60 (58 pintores y 2 escultores) en la Sala Municipal de Exposiciones Lonja del Pescado. Ante la presencia de los medios de comunicación (Información hace hoy una reseña) abrió el acto don Pedro Romero en nombre del alcalde Díaz Alperi, que no había podido asistir por lo de la manifestación en la Montañeta, y dijo que desde el Ayuntamiento apoyarían todas las iniciativas artísticas y culturales, y que la Asociación de Artistas Alicantinos estaba tomando unos nuevos caminos para integrarse en le universo cultural de la capital. Además, nos anunció, que estaba prevista otra exposición para abril, aún más multitudinaria en artistas participantes. Seguidamente habló don Miguel Valor que elogió a la Asociación por esta nueva andadura y que con su propuesta plástica se había arraigado y consolidado en la agenda cultural alicantina, y que desde la Diputación iban a seguir apoyando sin reservas estas iniciativas y fortalecer el tejido social de nuestra sociedad contribuyendo en la promoción del arte. También dijo que cada artista disponía de 6 catálogos en Cultura de la Diputación (Calle Tucumán, 8 para quien no lo sepa). Seguidamente habló Juan Antonio Poblador, presidente de la Asociación, agradeciendo a las autoridades allí presentes, y el apoyo a la apuesta por los pintores alicantinos, y resaltó la labor de mecenazgo de las instituciones alicantinas, se sentía orgulloso y satisfecho. Al final de acto estuve hablando con él, y desde luego que le felicité, no ya por lo conseguido, sino por algo muy esencial "la calidad artística de la muestra", que realidad es lo perdurable y lo más importante. En el catálogo podemos leer unas palabras del alcalde Luis Díaz Alperi en la que nos da la enhorabuena por esta iniciativa y el asegurado éxito de la Exposición. También aparece una reseña del presidente de la Diputación Joaquín Ripoll, en la que dice que los alicantinos atesoramos una arraigada y fecunda tradición artística. Después hubo tuvimos la ocasión de oír, aunque con ciertos ruidos de fondo, al Orfeón que hizo alarde de sus muy apreciada calidad cantora. Seguidamente hubo un aperitivo y reparto de catálogos. El público fue numerosísimo como nunca se ha podido ver en otra ocasión, vi caras conocidas y algunas ausencias que no voy a nombrar. Vi a la presentadora Ana Poquet del programa "El Tossal" que también colabora con la Asociación en sus entrevistas. Estaban todos los pintores convocados a esta muestra que se hicieron una fotografía de grupo para el álbum de la historia plástica de esta ciudad. El poder de convocatoria que tiene esta asociación pasa de los 200 y pico socios es un elemento de participación que se debe tener muy en cuenta. También vi al fotógrafo Antonio Pérez, al pintor Franchi de Novelda, a Gaspar Peral, hernandiano, a las poetas Rafaela Lax y Maruchi Marcos... En definitiva un éxito clamoroso para la Asociación de Artistas Alicantinos.



EXPOSICION DE ÁNGEL GERADA EN ÁMBITO CULTURAL DE EL CORTE INGLÉS

En la tarde de ayer día 1 de marzo se inauguró la esperada exposición de ÁNGEL GERADA en la sala de Ámbito Cultural de El Corte Inglés de Alicante con asistencia de numerosísimo público, no recuerdo un lleno tan espectacular en esta reducida sala que se quedó pequeña. Gerada es de los que arropa a los demás compañeros del arte de la pintura, por eso no es de extrañar el lleno tan considerable que tuvo. Vi a muchos pintores y pintoras, aristas a los que no puedo nombrar a todos aquí, porque me dejaría a alguno/as fuera, pero no podemos obviar la asistencia de Juan Antonio Poblador, Presidente de la Asociación de Artista Alicantinos. No hay nada más satisfactorio para un pintor que verse rodeado de compañeros del oficio del pincel el día de una inauguración, ese pincel tan caprichoso que tan noble y mansamente obedece a Gerada, que nos trajo lo último de sus acuarelas. Unas acuarelas nuevas, valientes, frescas y limpias, sobre todo limpias que aquí radica uno de los secretos de esta técnica, que creo es el mejores denominador común de este pintor. Ángel ya está entre los pintores a los que hay que seguir y tener muy en cuenta en Alicante, porque su mejor aval es su propia pintura y su trabajo insistente y exposiciones por nuestra terreta. Gerada tuvo el detalle de ofrecernos como recuerdo de esta muestra unas litografías numeradas en una carpeta, a mi me tocó la número 124/200, que le pedí que me la dedicara, cuya dedicatoria, claro está, no puedo reseñar aquí porque pertenece al ámbito de lo privado. Desde aquí invitamos a los amantes de la pintura a que no se pierdan esta exposición que durará hasta el 15 de marzo. GERADA<http://webs.ono.com/gerada/>
(Por Palmeral)



Gerada con la compañera Sagrario.



EXPOSICIÓN DE WILLIBALD (Guillermo) GITTERER EN LA ASOCIACIÓN DE ARTISTAS ALICANTINOS

El 3 de marzo inauguró en la sala de la Asociación de Artistas Alicantinos de la Avda Maisonnave 33 (Alicante city), la exposición del pintor expresionista Willibald (Guillermo) Gitterer. Como siempre asistencia de numeroso público y amigos. Fue presentado por Juan Antonio Poblador que nos hizo una breve semblanza del pintor e hizo una introducción al estilo expresionista del que es fiel seguidor nuestro querido pintor al que conocemos por Guillermo, aunque es alemán afincado en Alicante desde hace muchos años, es muy conocido. Él sigue fiel a su estilo, a su expresionismo alemán que nos recuerda a Otto Dix. Aquí mostramos uno de sus cuadros "Torero". Este símbolo tan español y enraizado en nuestro folklore, podemos ver que es una obra llena de fuerza y patetismo expresivo, imágenes que salen del subconsciente de su autor, aunque modernamente en la psicología actual descartan esta idea freudiana y admiten sólo la existencia de la consciencia y la inconsciencia. Su obra no nos deja indiferentes, son sueños, pesadillas, reflejo del intento de hacer visible el mundo invisible de una realidad que sentimos cercana a nuestro entorno. Recuerda también al fatalismo de Zuloaga con aquellas figuras alargadas, oscuras, serias y muy personales. Se puede ver hasta el 17 de marzo. (por Palmeral).



Guillermo con traje kaki, saludando a una amiga



W. Guiterer

EXPOSICIÓN DE ROALESS EN EL ATENEO DE ALICANTE

Por Ramón Fernández "Palmeral"

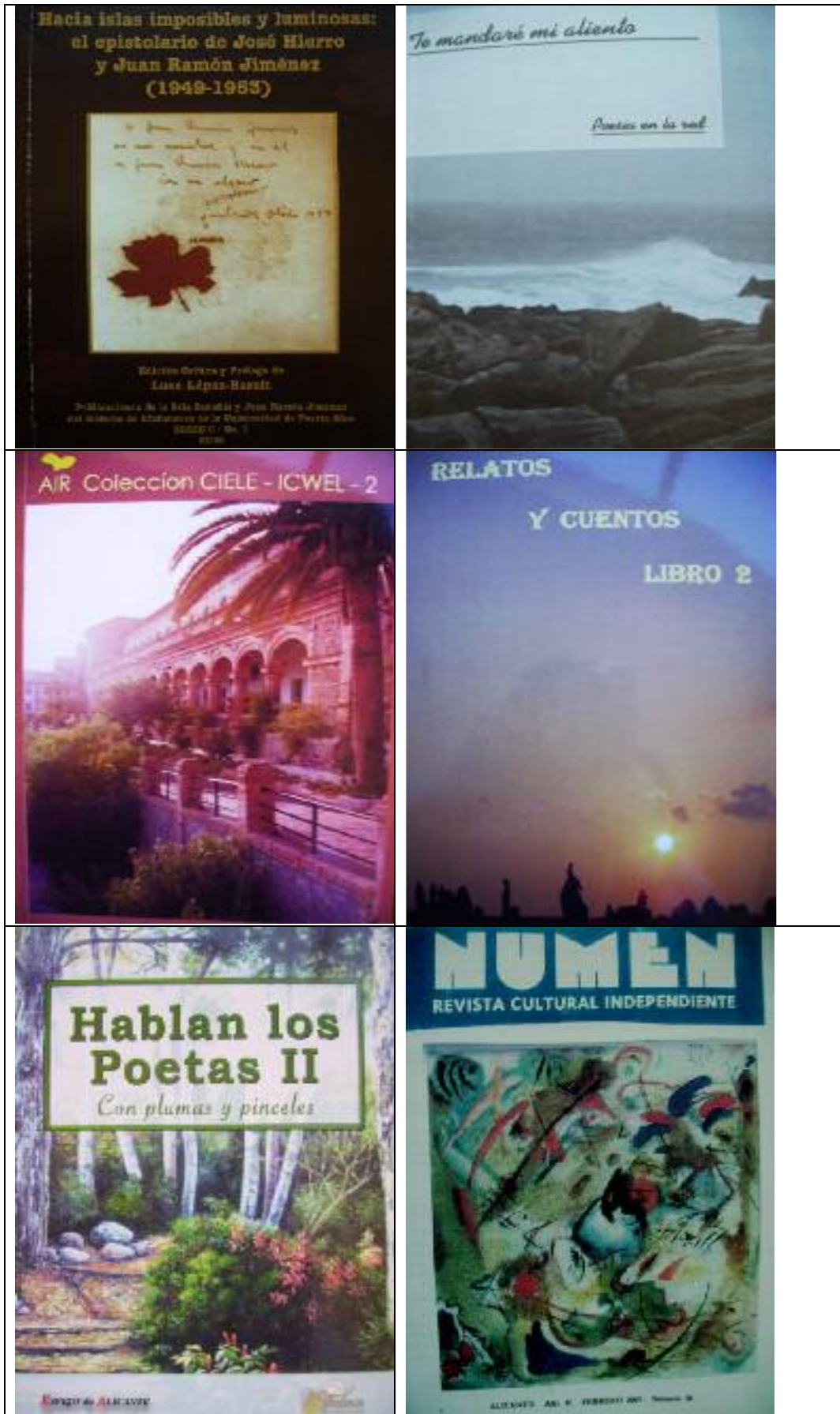
En la tarde del 16 de marzo en el Ateneo Científico y Literario de Alicante, C/ Navas 32, tuvimos la suerte de encontrarnos con una exposición retrospectiva de ROALESS, pintor madrileño afincado en Alicante, y consocio de la Asociación de Artistas Alicantinos. Una muestra organizada por el Patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Alicante. Para el acto de la inauguración vino desde Madrid su amigo Pedro Lavado Paradinas (con barba blanca en la foto) Conservador del Museo Sorolla de Madrid, Profesor de Historia del Arte de la UNED, doctorado en Arte, que nos confirmó la entrañable y antigua amistad que existe entre ellos... Lavado no escatimó en elogios, por otra parte merecidos, que la exposición le era familiar y expuso con afables palabras la capacidad creativa de Leopoldo Roaless, primero a través del Arte Povera (significa arte pobre y define una corriente estética aparecida en Turín hacia 1967) con humildes elementos de cartón pintados en la calle y que se encuentran actualmente, creo recordar, en el Museo de Murcia en 1985.

En el magnífico tríptico de esta muestra, aparece una reseña de Lavado donde hace una, muy de agradecer, semblanza artística en la que comenta en el primer párrafo "Las multiseculares Meninas velazqueñas llevaban los cuadros de hace unos años y corrían ante nuestros asombrosos ojos con la vitalidad de niñas de carne y huesos. Adoptaban mil formas, sonrisas, carantoñas, y se diluían en una sombra de brochazos recios y unos volúmenes tangibles". Asistió numeroso público y amigos pintores, también asistió Santiago Córcoles, responsable de Prensa en la sección de Cultura del Patronato. A mí me pareció una muestra valiente y de colorido caliente, valga la redundancia, de un artista que hace años supo encontrar su estilo personal, colorista como la pintura levantina y con fondo geométricos. Ha pasado de la damas velazqueñas (el cuadro de la izquierda) me sugiere a una Menina, a Doña Isabel de Velasco, hija del conde de Fuensalida que casará con el Duque de Arcos, pero fumando y en una actitud provocativa por la callada y cómplice rostro, la postura insinuante de "fumando espero" de Sara Montiel, sensual y atractivamente madura, y, como afirmación aparecen, debajo, siluetas de la Meninas. La sensibilidad de este artista se manifiesta en una reflexión sobre las alternativas al mundo moderno y el recuerdo de un pasado de oro español.



Plantea un mundo propio imaginario donde demuestra que aun quedan alternativas para los artistas que se sienten llenos del invisible mundo de los visible, y no los hace ver en sus últimas creaciones que son esculturas pintadas sobre madera de cedro, según me contó Roaless que se lanza a la "pintura arquitectónica". Al sustituir el soporte del lienzo por la madera policromada en formas cúbicas superpuestas encajadas entre sí, al estilo de Chillida (en las formas), elimina el plano-marco y asume el concepto del volumen en el movimiento secuencial de imágenes a cada paso que da el espectador. En fin no os perdáis esta muestra de Roaless que es un pintor que hay que apuntar en la agenda de los que posiblemente algún día inesperado saltará al mercado neoyorkino.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDAS





PERITO (Literario-Artístico)



Sede de la Universidad (Parque de Canalejas)

PVP. 3 €